



«En la formación 'on-line', el alumno es el protagonista»

Silvia Martín coordina Scopeo, el observatorio de investigación y reflexión sobre 'e-learning' de la Universidad de Salamanca

Por Rebeca Alonso Foto: Scopeo

Hace pocos años, al pensar en formación, se nos venía a la cabeza el típico pupitre y la pizarra, un profesor hablando y filas de alumnos escuchando sus explicaciones. Pero esa enseñanza tradicional y unidireccional cada vez pierde más terreno debido a la influencia de la tecnología. Los ordenadores y otros sistemas electrónicos en las aulas y, sobre todo, las posibilidades ilimitadas de la formación 'on-line', han abierto un nuevo mundo didáctico donde la bidireccionalidad y la parti-

cipación activa del alumno es la clave. En este contexto nació hace casi cuatro años el Observatorio SCOPEO, una iniciativa de la Universidad de Salamanca en colaboración con el Centro Internacional de Tecnologías Avanzadas de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (CITA) con el apoyo de la Junta de Castilla y León, cuyo objetivo es investigar y reflexionar sobre la formación 'on-line' y ser un punto de encuentro para usuarios y especialistas. Silvia Martín es su coordinadora.



¡No con mis hijos!

Antonio Ferreras

Director del Centro de Telefónica Digital en Boecillo
antonio.ferreras@telefonica.net
www.tid.es

No hace muchos años las familias más pudientes tenían una enciclopedia Espasa en casa. Independientemente de su uso efectivo más genuino, la exhibición de sus 100 tomos era motivo de orgullo delante de las visitas. Era nuestro equivalente a la Enciclopedia Británica, que por cierto desde 2012 dejó de editarse en papel; no ha podido resistir el impulso de una Internet donde la información fluye con libertad y rapidez. No es necesario hipotecar una pared de nuestros reducidos hogares cuando toda esa información la podemos llevar en nuestros bolsillos. La Wikipedia ha vencido definitivamente al papel.

Nunca en la historia la información ha sido tan libre y accesible. ¿Qué repercusión tiene la revolución tecnológica sobre la educación? ¿Tienen sentido los métodos de aprendizaje basados en la memoria y en las repeticiones? Existen calculadoras científicas y traductores avanzados, los buscadores de Internet nos encuentran resultados antes incluso de que terminar de teclear, los programas y plataformas educativas empiezan a ser legión. ¿No es hora ya de utilizar las tecnologías de forma masiva y jubilar las formas más antiguas de aprender?

Antes de responder, hay que distinguir entre información y conocimiento. La infor-

**–¿Cuáles son sus principales objetivos del Observatorio Scopeo?**

–Scopeo se ha impuesto como misión ser el organismo líder de opinión, credibilidad y rigor académico en cuanto al desarrollo de investigación y reflexión sobre la formación en red en España, prestando especial atención a la dinámica de implantación en el mundo hispanohablante aunque actualmente estamos abriéndonos camino en Portugal y Brasil. Nuestros esfuerzos se concentran en impulsar y difundir la formación en red en la sociedad.

–¿Qué acciones lleva a cabo?

–Evaluar constantemente el uso educativo de las TIC en las cuatro líneas básicas de investigación (nivel preuniversitario, universitario, administraciones públicas y empresas), brindar información actual y relevante a todas aquellas instituciones y personas que deseen integrar o desarrollar acciones de carácter formativo usando las nuevas tecnologías y crear en torno a Scopeo una comunidad global de usuarios, investigadores, especialistas, gestores de formación y estudiantes para compartir información y desarrollar acciones conjuntas en torno al estímulo y mejora de las experiencias educativas con TIC.

–¿Qué ofrece a los usuarios registrados?

–Brinda una información actualizada y de primera mano por expertos del sector que colaboran cada

quince días en el boletín Scopeo. Además, ofrece noticias, blogs, comentarios, artículos, vídeos, entrevistas... sobre las últimas tendencias del 'e-learning' y todo lo relacionado con el aprendizaje a través de tecnologías. En definitiva, una integración en una comunidad virtual de interesados en el e-learning.

–España y, específicamente, Castilla y León, ¿está abierta a la formación 'on-line'?

–El e-learning está en pleno auge y se está comenzando a valorar mucho este tipo de formación. Está claro que hay reticencias por parte de un sector educativo más tradicional pero creo que son más las personas que comienzan a creer en la necesidad de incorporar estas tecnologías en los procesos de aprendizaje, en la formación preuniversitaria a nivel de aula, en la universitaria y en las empresas a nivel 'on-line'. Es inminente la necesidad de enseñar a los alumnos de hoy en día con las nuevas tecnologías para que se adapten a las exigencias de la sociedad del siglo XXI.

–¿Qué importancia tienen las redes sociales para Scopeo?

–Son un pilar fundamental en sus labores de difusión del 'e-learning'. Actualizamos todas las redes

sociales a diario. Gestionar tantas redes sociales no sería posible sin herramientas sociales. Ahora estamos utilizando Hootsuite, pero me gusta cambiar e ir probando un poco todas. La interacción con los usuarios es muy importante, siempre intentamos responderles en el menor tiempo posible.

Cuando publicamos una entrada de blog o noticia somos muy rigurosos con las menciones para tener en cuenta la autoría o la vía por la que hemos leído esa noticia. En tres años hemos sextuplicado nuestros seguidores de redes sociales y suscritos en el boletín quincenal. Entre todas las redes sociales tenemos aproximadamente más de 4.000 usuarios

y en el canal Youtube tenemos más de 13.000 reproducciones de nuestros vídeos.

–¿Qué debe tener en cuenta una persona interesada en el 'e-learning'?

–Primeramente tiene que olvidarse de la formación tradicional que se basaba en que el alumno escucha y el profesor habla. En la formación 'on-line' el alumno es el protagonista y el profesor el guía que hace que el alumno genere su propio autoaprendizaje. El estudiante es más autónomo y debe apoyarse en todo lo que la red le puede ofrecer y en lo que le aporta la comunidad. Y olvidarse de las evaluaciones tradicionales de test y puntuación. En el 'e-learning' hay que tener en cuenta otras formas de evaluar como la interacción con el resto de alumnos, evaluaciones entre pares, proyectos, etc.

–¿Qué tendencia sigue la formación 'on-line'?

–La tendencia por excelencia con la que contamos ahora es el 'Mobile Learning', el aprendizaje a través de dispositivos móviles. Otras tendencias son los MOOC (formación gratuita de grandes expertos de las mejores universidades del mundo que realizan simultáneamente miles de personas), la realidad aumentada y la inteligencia artificial.

–¿Cómo está organizado Scopeo?

–Es un área que se enmarca dentro del Servicio de Innovación y Producción Digital, que es dependiente del Vicerrectorado de Innovación e Infraestructuras de la USAL. Su presidenta es Pastora Vega, vicerrectora de Innovación e Infraestructuras. Los vicepresidentes son Fernando Almaraz, director del Servicio de Innovación y Producción Digital, y Joaquín Pinto, director del CITA.

Silvia Martín,

coordinadora del Observatorio SCOPEO



mación es poco más que datos organizados. El conocimiento es otra cosa, y forma parte de nosotros, son estructuras intelectuales que nos permiten interpretar la realidad que nos rodea y nos permite resolver problemas. Internet nos da toda la información del mundo, pero no nos da una gota de conocimiento, y la información sin conocimiento no es nada; al conocimiento se llega mediante el aprendizaje. Este aprendizaje es cada vez más necesario para aprovechar el mar de datos en el que vivimos. Y el aprendizaje debe realizarse principalmente y de forma masiva durante los primeros años de nuestra vida por una cuestión de

eficiencia; es entonces cuando nuestra capacidad de atención y el instinto de curiosidad están en sus máximos. Por el contrario, esas mismas cualidades de los niños van en contra de los métodos repetitivos y a veces monótonos que se emplean en las escuelas. El debate está servido: plataformas 'on-line' frente asistencia diaria a clase, deberes en los cuadernos frente a juegos electrónicos educativos...

Eugenio d'Ors le dijo a un camarero que, de forma novedosa, descorchó y derramó una cara botella de champán, que los experimentos se hacían con gaseosa. Pues con más motivo los experimentos educativos

deben avanzar con pies de plomo. Es mucho lo que nos jugamos: nuestro futuro. Los cambios sobre lo que se ha demostrado que funciona deben hacerse muy poco a poco. A pesar de que periódicamente oímos sobre nuevos métodos de aprendizaje en colegios muy caros, por el momento nada supera al maestro que estructura los conocimientos y motiva el aprendizaje, de forma lenta pero continua. Yo en este caso y sin que sirva de precedente, sí que prefiero que en la aplicación de nuevas tecnologías en la educación vayamos un par de pasos por detrás de finlandeses o americanos. Ya tendremos tiempo de ponernos al día.